



INFORME DE COYUNTURA POLÍTICA

WWW.LYD.ORG

ISSN 2735-7589

N° 39

AGOSTO 2025

Contenido

TEMA DEL MES: INSCRIPCIÓN DE PACTOS ELECTORALES: EL ESPEJISMO DE LA UNIDAD.....	3
CHILE BAJO LA LUPA: OPOSICIÓN Y OFICIALISMO DEFINEN CANDIDATURAS AL CONGRESO.....	5
ALERTA CONCEPTUAL: ELECCIONES 2025: EL DESAFÍO DE LA INTELIGENCIA ARTIFICIAL.....	7

TEMA DEL MES

INSCRIPCIÓN DE PACTOS ELECTORALES: EL ESPEJISMO DE LA UNIDAD

Inscritos los pactos parlamentarios que disputarán la elección del próximo 16 de noviembre, y aún a la espera de la ratificación por parte del Servicio Electoral de las respectivas candidaturas, el tablero en el que se desarrollará la elección parlamentaria y presidencial adquiere una forma prácticamente definitiva.

En el terreno presidencial fueron ocho los candidatos inscritos, tres independientes que lograron reunir las firmas requeridas: Marco Enríquez-Ominami, Eduardo Artés y Harold Mayne-Nicholls. A ellos se suman la abanderada del oficialismo, Jeannette Jara; Evelyn Matthei, representante del pacto Chile Vamos más Demócratas; José Antonio Kast, del Partido Republicano y Socialcristiano; Johannes Kaiser, del Partido Nacional Libertario; y Franco Parisi, respaldado por el Partido de la Gente.

En paralelo, serán cinco los pactos parlamentarios: Unidad por Chile, que agrupa al Frente Amplio, Partido Comunista, Socialista, Por la Democracia, Radical, Liberal y la DC; Verdes Regionalistas y Humanos, integrado por la Federación Regionalista Verde Social y Acción Humanista; Izquierda Ecológica Popular Animalista y Humanista, conformado por el Partido Igualdad y el Partido Humanista; Chile Grande y Unido, compuesto por la UDI, RN, Evópoli y Demócratas; Cambio por Chile, que reúne a Republicanos, Socialcristianos y Libertarios. Además, habrá listas de partidos como Amarillos, Partido de la Gente y otras agrupaciones de izquierda como el Partido de Trabajadores Revolucionarios, Partido Popular y la Alianza Verde Popular, con candidatos en un número acotado de distritos.

El fracaso unitario del oficialismo

En primer lugar, vale señalar que, pese a que el oficialismo definió como uno de sus objetivos estratégicos el enfrentar la elección parlamentaria bajo un esquema de lista unitaria, como fue explicitado por el presidente de la República y por la abanderada presidencial del bloque Jeannette Jara, dicha aspiración no prosperó. La izquierda se presentará con tres listas, dos de ellas oficialistas (Unidad para Chile y Verdes Regionalistas y Humanos) y una tercera que agrupa al Partido Igualdad y Humanista. Si bien el grueso de la fuerza electoral oficialista se concentra en Unidad para Chile, la dispersión de votos que puede generar la Federación Regionalista en distritos disputados con número impar de escaños o en regiones como Maule y Aysén, podría resultar relevante.

Así, mientras en la antesala a la inscripción voces mayoritarias de la opinión pública asumían como un hecho la unidad del oficialismo y la división de la oposición, imputando a esta última el costo de la fragmentación, la inscripción de listas arroja un panorama distinto: también el oficialismo experimentará su propia dispersión, en un *momentum* electoral más favorable a la oposición.

El factor doble lista opositora produjo tal grado de tensión política al interior del oficialismo que, transcurridas algunas horas tras la inscripción de los pactos, el presidente de la República solicitó la renuncia de su ministro de Agricultura Esteban Valenzuela, miembro de la Federación Regionalista Verde Social, colectividad que se escindió en esta segunda lista parlamentaria. Señal inequívoca de que La Moneda acusó el golpe electoral y político de no haber logrado arribar a una lista unitaria.

La oposición: un nuevo ancho de banda

En cuanto a las listas opositoras, estas parecen responder a una nueva fisonomía sociopolítica. Desde el plebiscito constitucional de 2022, una franja del electorado y agrupaciones como Amarillos y Demócratas se plegaron a la campaña del Rechazo. Sin embargo, se trata de electores y líderes provenientes de una cultura política socialcristiana, socialdemócrata y humanista cristiana. Ello explica que puedan coexistir en un pacto con sectores de centroderecha, pero se muestren más reticentes a confluir en un espacio común con partidos como Republicanos, Socialcristianos y Libertarios, expresiones del crecimiento opositor por su flanco derecho.

En este nuevo “ancho de banda” opositor, forzar una amalgama desde la ingeniería electoral podría optimizar la votación en teoría, pero arriesgaba tensiones prácticas: obligar a votantes de centroizquierda a respaldar candidatos republicanos y libertarios, y viceversa. De este modo, considerando además que el oficialismo tampoco logró una lista unitaria, el potencial costo de la división parlamentaria tiende a relativizarse.

Con todo, la posibilidad de que la oposición alcance una mayoría parlamentaria sigue abierta. El desenlace dependerá, en buena medida, de la evolución de la contienda presidencial; de la capacidad para contener el eventual crecimiento de Franco Parisi y su lista parlamentaria, dada la relevancia del nuevo votante obligatorio -poco ideológico, desafectado de la política y más proclive a opciones anti establishment-; y de que los principales ejes de la campaña sigan orbitando en torno a seguridad, economía, empleo y control de la inmigración. En esos temas, el oficialismo carga con el peso de su gestión, mientras que la oposición tiene la oportunidad de ofrecer una alternativa más convincente para el elector.

CHILE BAJO LA LUPA

OPOSICIÓN Y OFICIALISMO DEFINEN CANDIDATURAS AL CONGRESO

La información entregada por los partidos nos hace ver que esta elección parlamentaria contará con un amplio número de candidatos tanto a la Cámara, como al Senado. Asimismo, podemos observar que existirán al menos cinco pactos o partidos cuyo despliegue territorial será extenso. Lo anterior, ya que alcanzan o se acercan al número máximo de candidaturas a diputados permitidas para esta elección (183).

Tabla 1: Número de candidatos al Congreso

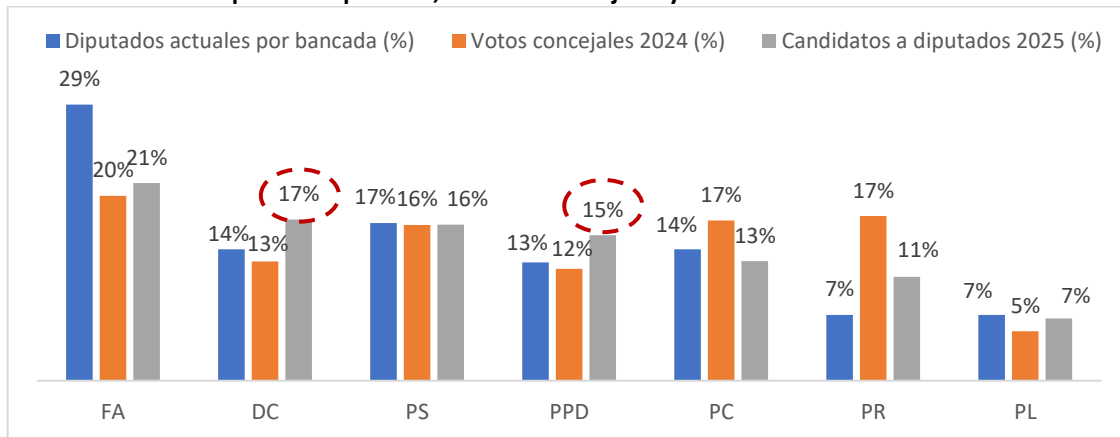
Pacto/Partido	Candidatos Diputados	Candidatos Senadores
FRVS + HUMANISTAS	175	16
UNIDAD POR CHILE (Oficialismo)	182	29
PARTIDO DE LA GENTE	177	17
Amarillos	33	-
CHILE GRANDE Y UNIDO (Chile Vamos + Demócratas)	182	27
CAMBIO POR CHILE (Republicanos + PSC + PNL)	183	27
Otros izquierda	21	-
Total candidatos	953	116
Cargos a elegir	155	23

Fuente: elaboración propia a partir de datos entregados por partidos. No se cuenta con información de los partidos: Igualdad, Humanista (no oficialista) y Ecologista Verde. Estas candidaturas deben ser aceptadas por el SERVEL antes del 31 de agosto.

Dentro de este esquema, llama la atención la inscripción del pacto conformado por los partidos Federación Regionalista Verde Social (FRVS) y Acción Humanista, ambos oficialistas, pero que decidieron restarse del esfuerzo aglutinador empujado por el Presidente Gabriel Boric. Sin duda, la decisión de Miguel Ángel Calisto, quien hasta hace poco se declaraba de oposición, de inscribir su candidatura a través de este pacto, ha sido la noticia más destacada por los medios. No obstante, de incluso mayor importancia ha sido el hecho de que figuras como el exalcalde de Valparaíso Jorge Sharp y el propio presidente del FRVS, Jaime Mulet, hayan tomado la decisión de no postular al Senado y competir por la Cámara en los distritos 7 (Valparaíso, Viña del Mar, San Antonio, etc.) y 4 (Atacama) respectivamente. Esto le quita presión a candidaturas senatoriales oficialistas que comparten el mismo territorio electoral con las figuras antes mencionadas y cuyas competencias tienen un alto grado de tensión: en la Región de Atacama el oficialismo busca posicionar a la actual senadora Yasna Provoste (DC) y a la diputada Daniella Cicardini (PS), mientras que en la Región de Valparaíso buscan instalar en el Senado a la diputada Karol Cariola (PC), al senador José Miguel Insulza (PS) y al diputado Diego Ibáñez (FA), entre otros.

En el caso de la lista principal del oficialismo, que reúne desde el Partido Comunista (PC) hasta la Democracia Cristiana (DC), al analizar la asignación de las candidaturas a diputados por partido, es posible constatar un intento de lograr equilibrio. De esta forma, al analizar la distribución, como porcentaje dentro del universo acotado de estas fuerzas, tanto de los diputados actuales que conforman las bancadas (incluyendo a los independientes), los votos obtenidos en la última elección de concejales del 2024 y los candidatos a diputados definidos para la próxima elección, se observa cierto grado de coherencia. Existen algunas excepciones como la DC y el PPD que recibieron un número de candidaturas (31 y 28 respectivamente) que proporcionalmente representan un peso mayor al que tienen en el Congreso y en la última elección de concejales.

Gráfico 1: Proporción diputados, votos de concejales y candidatos – Universo oficialismo



Fuente: elaboración propia a partir de datos entregados por partidos.

Los porcentajes están calculados en virtud de un universo acotado a los partidos del oficialismo considerados en el gráfico y no al total nacional de diputados, votos de concejales o candidatos.

Por su parte, el PC no transforma la posición ventajosa que le otorgó ganar holgadamente la primaria del oficialismo, en una mayor proporción de candidaturas a la Cámara en comparación a sus pares. Sin embargo, esta colectividad toma una serie de decisiones estratégicas en la competencia al Senado que podrían rendirle frutos. La postulación de Carmen Hertz en Arica y Parinacota, Hugo Gutiérrez en Tarapacá, Karol Cariola en Valparaíso y Elisa Loncón en La Araucanía, todas figuras con un alto nivel de conocimiento, abren la posibilidad de que la bancada de este partido crezca de un total de dos senadores (Daniel Núñez y Claudia Pascual) a un potencial de seis.

El Frente Amplio (FA), que pudo haber defendido su posición relativa dentro del oficialismo al tener la bancada de diputados más grande, decidió ceder un espacio significativo al resto de las colectividades del pacto en cuanto al número de candidaturas. Una explicación plausible es que, de no generarse estos espacios, se hacía difícil lograr una alianza con los partidos de la ex Concertación (DC, PS, PPD y PR). De todas maneras, candidaturas senatoriales como la del diputado Diego Ibáñez en Valparaíso o de la ex candidata presidencial y ex convencional Beatriz Sánchez en el Maule, pueden ser apuestas satisfactorias para esta colectividad.

La oposición, por otro lado, logra una coordinación en la competencia al Senado en la Región de Arica y Parinacota (donde se omite el pacto Cambio por Chile) y en la Región de Aysén (donde se omite Chile Grande y Unido). Esto amplía las posibilidades de mantener la representación que existe en dichas circunscripciones (un senador de oposición en cada una) y evitar el doblaje por parte del oficialismo.

Para el caso de la competencia en la Cámara, en donde ambos pactos estarán plenamente desplegados, existe una diferencia de diagnóstico al momento de proyectar los resultados. Por un lado, si nos basamos en los resultados obtenidos en la elección de consejeros constitucionales del año 2023, sería de esperar que Republicanos, Social Cristianos y Nacional Libertarios obtuvieran un 63% del total de los votos de oposición, mientras que, si utilizamos la elección de concejales del 2024, la proporción prácticamente se invertiría y Chile Vamos y Demócratas obtendrían un 64% del universo de votos opositores. Existiendo bases electorales recientes tan dispares, es posible definir como hipótesis central que en esta competencia la combinación del peso de marca de cada partido (distinto por región del país), los perfiles de los postulantes, el número de incumbentes y el trabajo electoral conjunto con los candidatos presidenciales, serán factores significativos al momento de la elección. Cada uno de estos elementos se combinan de forma distinta dependiendo del territorio electoral de Chile (distritos y circunscripciones).

ALERTA CONCEPTUAL

ELECCIONES 2025: EL DESAFÍO DE LA INTELIGENCIA ARTIFICIAL

En 2024 vivimos un superciclo electoral, en el que casi la mitad del planeta participó en elecciones que tuvieron lugar en 74 paísesⁱ. Fue también el primer año en que los comicios convivieron con la inteligencia artificial (IA) generativa a gran escala. En 2025, Chile tendrá su primera elección presidencial en este escenario. Como ocurrió con las redes sociales, adoptadas rápidamente por candidatos de todos los sectores y cuyo punto culmine fue, en 2021, un aspirante que hizo campaña casi exclusivamente en plataformas digitales, la IA se proyecta como una herramienta que, muy probablemente, todos los candidatos adoptarán. Conviene, por ello, detenernos a evaluar sus ventajas y riesgos en el contexto electoral.

Estudios realizados en Harvard en 2024 muestran una fuerte presencia de la IA en las campañas, pero sin desplazar los elementos tradicionales, como la organización territorial y el despliegue en medios, los que siguieron pesando al momento de articular el mensaje de los candidatosⁱⁱ. En la práctica, la IA operó más como amplificador que como actor decisivo por sí solo.

Los *deepfakes*, audios, videos o imágenes manipulados con IA para hacer creer que alguien dijo o hizo algo que no ocurrió, no tuvieron el impacto devastador que algunos temíanⁱⁱⁱ.

Pew Research Center, ha elaborado informes que muestran, además, a una ciudadanía consciente de los riesgos de manipulación de imágenes o videos, más escéptica frente a contenidos producidos por IA y con mayor conciencia de este problema^{iv}. A ello se suma una fatiga informativa provocada por la abundancia de contenido, lo que vuelve a las personas menos dispuestas a recibir grandes volúmenes de material “sintético”.

Hay que tener en cuenta que la IA aporta beneficios reales cuando hay diseño cuidadoso y control humano, facilita la traducción y el subtulado de piezas audiovisuales, ayuda a simplificar mensajes y mejora la accesibilidad a estos. Permite elaborar materiales para distintas audiencias y ordenar grandes volúmenes de interacciones en redes sociales. En el plano analítico, las herramientas de IA permiten a los equipos de campaña priorizar mejor dónde posicionarse y detectar patrones de apoyo vinculados a mensajes y contenidos. Del lado institucional, los organismos electorales las utilizan para depurar padrones, asignar recursos, revisar rendiciones, prever la logística y detectar anomalías^v. Todo ello mejora la eficiencia y el servicio al votante cuando se aplica con criterios de calidad y supervisión.

Por otra parte, también plantea riesgos evidentes. La fabricación rápida y de bajo costo de contenido falso, y su distribución en momentos críticos, incluso en canales cerrados como *WhatsApp*, es una posibilidad real. La microsegmentación habilita mensajes específicos para grupos distintos a gran escala, con poco escrutinio o control editorial. Se suman intentos coordinados, a veces desde fuera, para amplificar narrativas que perjudican a sectores o candidatos^{vi}. En este contexto, no funcionan las promesas mágicas de detección perfecta, lo que sí funciona son respuestas rápidas, canales oficiales confiables y verificación independiente^{vii}.

Frente a este panorama, los canales oficiales de información de Chile debieran asumir una mayor relevancia y promover una alfabetización mediática básica para que las personas reconozcan señales de manipulación. Las campañas, a su vez, debieran transparentar cuándo usan IA en sus piezas y mantener controles internos sobre calidad y datos. En cambio, perseguir o prohibir estas herramientas resulta inoficioso en un mundo interconectado y sin fronteras digitales.

La tecnología no decide por sí sola una elección, lo decisivo será cómo la integremos para mejorar la comunicación con el votante, respetando los principios democráticos y las reglas del juego del país. Con más o menos tecnología, siempre será la decisión en la urna de cada ciudadano la que mandará quien será el próximo presidente.

ⁱ IDEA (2024). The 2024 Global Election “super-cycle”

ⁱⁱ Ash Center- Harvard University (2024). The apocalypse that wasn’t: AI was everywhere in 2024’s elections, but deepfakes and misinformation were only part of the picture

ⁱⁱⁱ Idem.

^{iv} Pew Research (2024). Americans in both parties are concerned over the impact of AI on the 2024 presidential campaign

^v IDEA (2024). Artificial intelligence for electoral management.

^{vi} Americas Cyber Defense Agency (2024). Risk in Focus: Generative A.I. and the 2024 Election Cycle

^{vii} Idem.